Noticias de Actualidad

Embajada de los Estados Unidos de America.- Madrid.

Vol. III.- Núm. 47 11 de Abril de 1951

JUGUETES NORTEAMERICANOS PARA NIÑOS ESPAÑOLES.

Nueva York,- 10.- Los niños necesitados de España van a poder celebrar la festividad de los Reyes en abril, al recibir unos 100.000 juguetes que la Legión Americana ha recogido de los niños de los Estados Unidos en una campaña para alegrar los corazones infantiles de todo el mundo, incluso los que se encuentran tras el Telón de Acero.

El primer envío de juguetes a España ha sido distribuído hoy miércoles en una ceremonia simbólica celebrada en las oficinas de la Cruz Roja Española. Para efectuar esta primera entrega de juguetes han llegado a Madrid Herman Luhrs y George Kelly, funcionarios ambos de la Legión Americana, que es una organización de los ex-combatientes norteamericanos.

El total de juguetes tiene fijada su llegada a Bilbao para el 18 de abril, a bordo del "Monte Moncayo", y los distribuirá por toda España la Cruz Roja Española.

España es uno de los 14 países europeos que recibirá juguetes en virtud de este programa de la Legión Americana, denominado "Caudal de Juguetes". Ya se han celebrado distribuciones y ceremonias en Francia, Alemania, Austria, Italia y otras naciones. Después de efectuada la entrega en Madrid, los Sres. Luhrs y Kelly saldrán para Londres, donde se verificará la última ceremonia antes de su regreso a los Estados Unidos.

La cantidad distribuída en los referidos países, pasa de los cinco millones de juguetes. La recogida de juguetes comenzó en Norteamérica el día de Navidad, y se pidió a los niños americanos que destinaran algunos de los juguetes nuevos que colgaban de sus árboles de Navidad para repartirlos a los niños de otros países.

A tal fin, el jefe de la Legión Americana ha realizado un viaje de 60.000 kilómetros, durante el cual ha visitado 32 países habiéndose entrevistado con Su Santidad el Papa Pío XII, el general Douglas Macarthur, jefe del mando unificado de las Naciones Unidas en Corea, el general Dwight D. Eisenhower, jefe supremo de las potencias aliadas en Europa, el Alto Comisario norteamericano en Alemania, John J. McCloy, y otras personalidades.

Los funcionarios de la Legión han manifestado que este programa tenía por objeto "abrir los corazones de los niños norteamericanos a sus semejantes del resto del mundo". Confiaban que las amistades internacionales iniciadas por medio de estos juguetes pudieran continuar después en la vida adulta y contribuir así a la causa de la paz.

SE PREVE PARA ESTE VERANO UNA GRAN AFLUENCIA DE TURISTAS AMERICANOS A EUROPA.

Washington, 10.- De 300.000 a 320.000 norteamericanos visitarán Europa este ve-

rano, según cálculos del Departamento de Comercio de los Estados Unidos.

Se espera que en 1951 el número de turistas iguale, y posiblemente supere, a los 300.000 que cruzaron el Atlántico el pasado año, y que gastarán de 230 a 250 millones de dólares en los países de Europa occidental, declara el Departamento de Comercio.

Las agencias de viajes y las líneas aéreas y navieras predicen también una extraordinaria afluencia de turistas a Europa. Muchas líneas navieras informan que ya tienen vendidas sus plazas reservadas a los turistas.

LA PRODUCCION MUNDIAL DE PETROLEO.

Nueva York.- La producción mundial de petróleo en bruto alcanzó en 1950 una cifra sin precedentes, obteniéndose por término medio un total de 10.400.000 barriles (16.536.000 hectolitros) por día.

Los Estados Unidos produjeron por término medio 8.593.000 hectolitros al día, o sea más del 52 por ciento del total mundial. Los países de Oriente Medio lograron una producción media de 2.865.180 hectolitros por día, y Venezuela tuvo una producción diaria de 2.381.820 hectolitros.

En dicho año de 1950 se refinaron en el mundo 16.218.000.000 de hectolitros de petróleo en bruto; de esa cantidad correspondieron a los Estados Unidos el 56,5 por ciento; el 12,1 por ciento a la zona del mar de las Antillas, y el 8,5 por ciento al Oriente Medio.

A finales de 1950, las reservas probables del mundo eran de 86 mil millones de barriles (136.740.000.000 de hectolitros). De este volumen, el 45,6 por ciento se encontraba en los países del Oriente Medio, y el 56,2 por ciento en el Hemisferio Occidental.

Las reservas de los Estados Unidos se calcularon en 27.000 millones de barriles (42.930.000.000 de hectolitros), siguiendo en importancia las de los siguientes países: Reino de Kuwait -en el Golfo Pérsico- 11.000.000.000 barriles (17.490.000.000 hectolitros); Arabia Saudita, 10.000.000.000 barriles (15.900.000.000 hectolitros); Irán, 9.500.000.000 barriles (15.105.000.000 hectolitros); Venezuela, 9.000.000.000 barriles, (14.130.000.000 hectolitros); Iraq, 7.000.000.000 barriles (11.130.000.000 hectolitros) y Rusia Soviética, 5.500.000.000 barriles (8.745.000.000 hectolitros).

Las restantes reservas de petróleo en bruto se encuentran en Canadá y otros países del Hemisferio Occidental, en el Extremo Oriente y en Europa. Las cifras de la producción de petróleo fueron compiladas por el Departamento de Petróleo del Chase National Bank, de la ciudad de Nueva York.

En los Estados Unidos hay actualmente más de 90 millones de aparatos de radio y 10.750.000 de televisión. La ciudad de Nueva York marcha a la cabeza en el número de aparatos de televisión, contando en la actualidad con 2.050.000.

* * *

En 1950 cada familia norteamericana poseía, por término medio, una renta de 3.100 dólares.

POR QUE BERLIN RESISTE A LOS SOVIETS

Por Ernst Reuter
Alcalde del Berlín Libre

Desde el ayuntamiento del Berlín Libre la Campana de la Libertad ha venido repicando día tras día a partir del 24 de octubre de 1950, en que el general Lucius Clay, en nombre de millones de norteamericanos, confió la campana a la merecida custodia del pueblo berlinés. Esta campana simboliza la importancia de Berlín como avanzada de la libertad y la democracia. Los berlineses la hemos aceptado con placer, porque sabemos que sólo con la comprensión y el apoyo del mundo podemos mantenernos en nuestro puesto.

Somos algo más de 2 millones de seres humanos los que vivimos en lo que podríamos llamar una 'isla' tras el Telón de Acero; esta isla está rodeada por la zona soviética, esa parte de Alemania ocupada por las tropas rusas desde 1945. En torno nuestro, los soviets y los dirigentes nombrados y dirigidos por ellos, reinan como soberanos absolutos. En la zona que nos rodea no hay libertad; sólo impera la fuerza al desnudo; no hay la menor expresión libre de opinión, ni tampoco libertad en la vida económica.

Por Berlín pasa la raya fronteriza que separa dos mundos. Frente por frente de nuestra calle presenciamos el espectáculo de un régimen totalitario, que convierte por la fuerza en esclavos a los hombres libres. Por unas semanas a raíz del colapso del régimen criminal de Hitler tuvimos ocasión de experimentar la "bendición" del mandato soviético. Esas tres semanas, unidas a nuestra experiencia adquirida desde 1945, han tenido un resultado: el que hasta el último berlinés se haya curado completamente de la ilusión por tantos años acariciada en otros países; la ilusión de que era posible mantener con los soviets una cooperación pacífica.

Bajo la dictadura de Hitler aprendimos cómo las mentiras y la propaganda hacían de una mascarada una "verdad". Una propaganda de mentiras sólo puede llevarse a cabo si va unida al uso de la fuerza y a la supresión. Esto lo experimentamos nosotros en Berlín desde el año 1945, cuando nos prometieron libertad e independencia al tiempo que, valiéndose de la fuerza y de las amenazas, trataron de silenciar a quienes se resistían a los halagos soviéticos y comunistas.

Nuestro amor a la libertad y nuestra obstinación innata, no quisieron ni pudieron ser aplastados por el bloqueo, por el hambre ni por el frío. Resistimos porque sabíamos lo que se nos reservaba; y pudimos resistir porque las naciones occidentales nos ayudaron. Ese amor a la libertad y esa firmeza de una población que estaba dispuesta a resistir hasta el fin, prevalecieron triunfalmente sobre las amenazas de una potencia dictatorial y militar. Conocemos muy bien toda la serie de técnicas que los comunistas emplean en sus tentaciones y "promesas". Utilizan la terminología y el lenguage democráticos sólo para ocultar la realidad de que son unos dictadores. Cada día transcurrido desde 1945 los berlineses hemos tenido ocasión de observar el rudo contraste entre la propaganda y la realidad; desde nuestro puesto de observación, hemos tenido una oportunidad excepcional para enterarnos punto por punto de los métodos empleados por el sistema soviético.

En Noviembre último, el 90 por ciento de la población acudimos a las urnas en unas elecciones libres y demostramos a los soviets y a sus aliados comunistas lo que pensábamos de ellos. No necesitamos que se nos den instrucciones acerca de cómo son y qué quieren los soviets. Su forma de actuar ha sido para nosotros una lección objetiva. Por esta razón no tiene cabida en nosotros la menor duda ni vacilación; por esta razón nos defenderemos hasta el último momento contra toda intentona abierta o solapada de arrebatarnos lo que para nosotros constituye la esencia de nuestra existencia: nuestra libertad y nuestra independencia.

LA LECHE EN LOS ESTADOS UNIDOS

La producción de leche es, verdaderamente, una industria de envergadura en los Estados Unidos donde, cada año, se producen unos cuatro mil millones de litros. Las granjas del país albergan unos 25 millones de vacas lecheras, y no menos de 250.000 personas están empleadas en las diversas fases de producción, manipulación y entrega de la leche.

Los granjeros norteamericanos emplean métodos científicos en el cuidado y conservación de su ganado. Reina, ante todo, una escrupulosa limpieza en los establos y en el equipo empleado. El transporte de la leche lo efectúan camiones rápidos que llevan la mercancía a los centros distribuidores, donde la leche es pasteurizada, embotellada y servida directamente al consumidor.

La inspección sanitaria de la bondad del producto desde la granja al consumidor la llevan a cabo funcionarios de salud pública y técnicos de compañías particulares. La mano del hombre nunca toca la leche en los modernos establecimientos lecheros norteamericanos. Las botellas se lavan y esterilizan mecánicamente y reciben el líquido a través de purísimas cañerías. Una vez llenas, las botellas se tapan también por medio de una máquina. Algunos establecimientos, en lugar de botellas de vidrio, utilizan envases de papel que, una vez usados, se tiran.

La mano del hombre nunca toca la leche en los modernos establecimientos lecheros norteamericanos.